



## La Hija de la Pachamama Entrevista con Carmen Blanco Valer

Carmen Blanco Valer es activista y durante ocho años fue la presidenta de Solidaridad Suecia América Latina. Ahora es integrante de la junta directiva. Carmen ha sido una de las personas que ha llevado la lucha por los derechos de los pueblos indígenas en América Latina a Suecia. En marzo publicó su libro “Las hijas de la Pachamama – Género y Mujeres Indígenas en los Andes”.

*¿Por qué escribiste este libro y de qué trata?*

Soy nacida y criada en el Cusco, epicentro de grandes levantamientos indígenas. Por eso desde muy joven me interesó saber más

sobre las resistencias indígenas. Fue entonces que me di cuenta que más allá de la invisibilización de que eran objeto las resistencias indígenas por parte de la historia oficial, las mujeres que participaban en ellas estaban aun más invisibilizadas. Años más tarde pude también constatar que a pesar de que las mujeres indígenas siempre están presentes trabajando y organizando, las huellas documentadas de sus contribuciones eran muy escasas. Las mujeres seguían estando ausentes.

Motivada por ello, animada por hermanas y hermanos indígenas, fue que finalmente me propuse contribuir con un pequeño aporte

en el rescate de la historia colectiva de las resistencias femeninas indígenas en los Andes. Un objetivo especial fue también sacar a la luz uno de los principios de nuestra cosmovisión: la complementariedad de los géneros. Esto con la intención de impulsar una discusión sobre si aún existen rastros de ésta en la vida cotidiana actual y cómo se entiende hoy en día. Asimismo, con la esperanza que de esta discusión y replanteamiento puedan salir aportes que nos inspiren en la construcción del Sumak Kawsay para todas y todos.

*¿Quién quieres que lea este libro y con qué objetivo?*

El libro es ante todo un homenaje a las Hijas de la Pachamama, es decir, a las mujeres indígenas andinas, para aquellas que aún luchan por los derechos de nuestros pueblos.

Mi mayor deseo es que el libro sea usado en talleres de historia indígena, en talleres de género y en escuelas de liderazgo, tanto de mujeres como de varones, pero en especial de mujeres jóvenes. Me encantaría asistir a algún taller y oír las opiniones, críticas y añadidos que las hermanas le pudiesen hacer. También me gustaría saber qué opinan los hermanos/compañeros sobre esta perspectiva de nuestra historia.

*¿Cuál es el rol de SAL en el trabajo de reconocimiento y fortalecimiento de las mujeres luchadoras?*

Creo que SAL debería esforzarse en escuchar más los planteamientos y propuestas de las mujeres y las dirigentas encargadas de la participación de la mujer en cada organización. Las mujeres tienen por lo general que lidiar con muchas barreras visibles e invisibles que les impiden participar en las



organizaciones de igual a igual. Nuestra actuación en Suecia, donde sí somos actores políticos, es diferente. Allí es necesario que visibilicemos más el protagonismo de las mujeres indígenas y campesinas en los diferentes foros en los que participamos u organizamos.

*“SAL debería esforzarse en escuchar más los planteamientos y propuestas de las mujeres”.*

*Tú levantas el tema de la violencia machista en los hogares, tema que el documento final de la Cumbre de Mujeres Indígenas del AbyaYala 2009 no incluyó. Sin embargo, la violencia física y sexual es muy común en América Latina. ¿Piensas que es un tema que SAL también debería enfrentar en su trabajo?*

Como mujer opino que el tema de la violencia contra las mujeres debiera ser combatido tanto por el movimiento campesino, indígena, como trabajador en general. Así como se condena la criminalización de los movimientos y la militarización y uso de violencia por parte del aparato estatal en nuestros territorios, se debiera rechazar firmemente la violencia a las mujeres por parte de padres, maridos, novios, etc. Creo que de no hacerse esto, los movimientos se arriesgarían a perder credibilidad moral. Por eso, veo con mucha satisfacción que La Vía Campesina y la CLOC han levantado una campaña para combatir la violencia contra las mujeres en el campo. Como mujer indígena me duele que el movimiento indígena no haya mostrado su rechazo a ese tipo de violencia. Sin embargo, considero difícil que SAL asuma el tema de la violencia hacia las mujeres en Latinoamérica, ya que no veo la forma como nosotros pudiésemos incidir en algo que debe ser asumido en primer lugar por las comunidades, organizaciones copartes y autoridades locales.

Personalmente creo que no existe mayor amenaza contra la unidad, fortaleza y credibilidad de los movimientos que el hecho que al interior de los hogares y las comunidades hermanos/compañeros violenten y repriman a sus propias hijas, hermanas, madres y esposas, todas Hijas de la Pachamama.

*Gracias a Kawsay y al Ministerio de Educación del Ecuador como editores y distribuidores del libro.*

*El libro se puede adquirir a través de:  
Fundación de Culturas Indígenas Kawsay:  
[kawsay@kawsay.org.ec](mailto:kawsay@kawsay.org.ec)*